

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

# Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta  
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"  
20, Calle del Aire, 20

Año 1. Núm. 9.

1 Julio 1890.

## Sumario.

**TEXTO.**—Nuestra Feria, por J. Guirado Cabrerizo.—Al poeta Monroy, por Abdón de Paz.—Rima, por Enrique Jodar.—Mi opinión, por José García Vaso.—Las corridas de toros, por A. Blanco.—Electromanía, por Vicente Sanford.—Cabos sueltos, por R. Serrano Alcázar.—Amor ideal, por Francisco Arróniz.—A T..., por Virgilio Guirao.—Tus pensamientos, por Fulgencio Barado.—Los baños, por Esteban Esparza.—El honor en la mujer, por Federico Torralba.—Sin poder meter la cabeza! por Alejandro Larrubiera.—A Cartagena, por Mariano del Todo y Herrero.—Nocturno, por R. Cañete Colón.—Oriental, por Enrique Muñoz.—Todo acabó, por G. S. Jorquera.—En el álbum de Adela, por Carlos Cano.—Las abejas, por Luis M. Molina.—Miscelánea, por Juan Andrade.—Programa de las corridas de toros.

**GRABADOS.**—El Estio.—Vista general de Cartagena tomada desde el mar.—Entrada al salón de la Feria de Cartagena.—Una cornada formidable.—Un episodio de regatas.—Vista interior de la Feria de Cartagena.—Casetas de baños en el muelle de Cartagena.

## NUESTRA FERIA.

Cartagena se viste de gala.

La hermosa ciudad, perla del mar Tirreno, cuyas tranquilas ondas vienen en sonoro murmullo á besar dulcemente sus murallas, se adorna con lo que tiene de mejor y más bello, de más grande y magnífico.

Se dispone para la feria.

Se prepara para recibir dignamente á sus huéspedes; para rendir galante tributo de cariñoso afecto y de simpatía á los forasteros que la visitan en esta época del año, en que la Naturaleza, sábia y espléndida, ha desplegado toda su grandeza, reveladora del poder infinito de Dios.

Los que en los días de feria recorren las calles de nuestra ciudad, limpias y hermosas como las de la capital más moderna; los que en las dulces y claras noches del estío pasean por la magnífica explanada del muelle, iluminada por los pálidos resplandores de la antorcha de las tinieblas, como poéticamente llamó madame Stael á la luna; los que aspiran las salutíferas brisas del mar, cuyas ondas vienen acompañada y rítmicamente á romperse en el

muelle, bañándola con blancos copos de rizada espuma que reflejan los ra-

estrellas; y oyen el cantar del marinero que guía su barquilla sobre la tersa su-

teriosos, cantar que se confunde con el alerta de los centinelas, y se repite como un eco que se pierde al fin; en las quebraduras de los montes cercanos y en los fuertes y castillos que defienden y guardan la población, como un precioso tesoro de valor inestimable, se sienten trasportados á un mundo nuevo, y brotan en su mente ideas de grandeza y sublimidad. y late su corazón á impulsos de lo desconocido, de lo ignorado que sorprende y admira y seduce. El espíritu se eleva hácia las regiones del infinito, cabe las nubes, cerca, muy cerca de ese mundo que representa una esperanza, y apartadas en absoluto de la tierra, abstraído por completo de todo lo que no sea ideal, puro, grande, sublime.

¡Qué hermosas son las serenas noches del estío, llenas de luz y de vida, de armonías y de dulzuras, de inefables encantos y de belleza!

\*\*\*

Cartagena se dispone para recibir dignamente á los que la visiten.

Hospitalaria y galante, abre de par en par sus puertas, se adorna, se engalana, se presenta riente y cariñosa.

Su feria, exposición brillante de objetos preciosos y de mérito artístico, es una de las más bonitas y más animadas de España. Acuden á ella comerciantes de todos los puntos, que presentan sus mercancías en preciosas casetas construidas con refinado gusto y adornadas con lujo.

El salón central de la feria, espacioso, magnífico, lleno de animación y de vida, vése concurridísimo desde las primeras horas del día; y durante la noche, bajo los resplandecientes focos de luz eléctrica, y los arcos luminosos de gas, admiranse á nuestras bellas paisanas, elegantes y esbeltas, formando hermoso ramillete, conjunto de purísimas flores, con la hermosa lorquina de ojos rasgados y brillantes; con la espiritual murciana de talle de silfide; con la morena hija de Aguilas, precioso tipo mezcla de andaluza y valenciana; con la nacida bajo el esplendente cielo de Caravaca, representación genuina de la idealidad en la tierra, y todas, cartageneras y lorquinas, las de Murcia y las de Aguilas, las de Caravaca y Cie-



El Estio.

(Cuadro de Broka)

yos del astro de la noche; y admiran el purísimo azul del cielo tachonado de

perficie de las aguas en la tranquila bahía, lago encantador de amores mis-